

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

PASAJE ALHAMBRA, 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	6	10	20
Portugal.....	7,50	15	30
Extranjero.....	10	20	40
Unión Postal.....	10	20	40
No comprendidos 15	30	60	

TELÉFONO NÚM. 924

La crisis del patriotismo

Con ser un odioso reto a nuestra conciencia de españoles el episodio de la bandera catalana queriendo sobreponerse a nuestro pabellón en las calles de Chile, nos duele menos que como síntoma de una enfermedad que socava las entrañas de la nación; el enervamiento del patriotismo. Aunque no sea Chile el país hispano-americano en que más se ama nuestra memoria, aquella que ha debido considerar, entre indignada y compadecida, qué triste es el destino de la madre Patria, pues la pone a merced del menosprecio y de la beldad de un puñado de emigrantes. En otro tiempo, la expatriación, lejos de amortiguar el amor a la tierra en que nacimos, lo exaltaba. Sobre las duras realidades presentes flotaba en el espíritu del desterrado el recuerdo del país querido; el calor de su cielo, las tintas del paisaje, la ternura maternal, las intimidades familiares, las confidencias de los camaradas, tal vez la nostalgia de un amor, a menudo el rastro de un prematuro desencanto.

Y aquellos recuerdos le sostenían en las jornadas del trabajo y le exhortaban a esperar días más venturosos. De cuando en cuando, el emigrante leía a solas una carta que le recordaba su tierra, y se tenía por contento. A todas las decepciones, a todos los escepticismos, a todos los rencores, obra del pasado, sobrevivía una ilusión; la fe en el mañana de la Patria, la certidumbre de su rejuvenecimiento y de su grandeza. ¿Por qué lo que ha sido no podría volver a ser? El tiempo transcurría frustrando una tras otra las esperanzas del desterrado; la Patria iba de mal en peor; perdíamos las colonias; se empantaba la honra de nuestra bandera; la depravación más cínica asumía las funciones gubernamentales del país; la cultura, lejos de extenderse y sanear las inteligencias, era perseguida y ahogada como un vicio; el clero se instalaba en los Institutos y las Universidades; holgaban los maestros hambrientos y vejados; se vendía la magistratura; prevalecían los jueces por congraciarse con el cacique o con el diputado; los aristócratas mal avenidos con la gloria militar de sus antepasados, se embriacaban en la ociosidad y los deportes; se malversaba la hacienda nacional; los ricos, con valimiento político, hurtaban el hombro a los justos requerimientos del fisco; la Prensa caía en poder de los mediocres y de los eucos; en las Cortes tomaban asiento unos cuantos señoritos vacíos de mollera y secos de corazón, ignorados de todo el mundo menos de sus familias, y dos ó tres juriscónsultos de nombradía deslumbraban al pobre y cándido pais con el orquestal rumor de sus discursos.

El emigrante veía desde lejos ese panorama con el corazón oprimido, y el calor de la vergüenza le sofocaba cuando oía una palabra de vituperio o notaba un gesto de desdén que tendiese a menospreciar a la Patria. Pero, a pesar de todo, esperaba. ¿El qué? El renacimiento posible, la mudanza entrevista, el mañana venturoso. Cada vez que llegaba a oídos del emigrante la noticia de un desastre ocurrido en su tierra, sus lágrimas y su dinero venían a nuestro encuentro para consuelo y ayuda. Así se conducían antaño y así proceden todavía los emigrantes españoles de Méjico y la republicana Argentina, núcleos patrióticos capaces de resistir a todas las decepciones y de sobreponerse a todos los escepticismos...

Y ahora, esos catalanes...; pero, no; quede sofocada la ira en el corazón por el momento y reprima la pluma el turbión de insultos que iba a escribir... Analicemos en frío.

Es evidente que el sentimiento de Patria tiende a corromperse en España, rompiendo las ataduras que unen a unas regiones con otras, con riesgo de la unidad nacional. Para los griegos y los romanos el concepto de Patria tenía un sentido religioso, que se ha disipado con el tiempo. «Tierra sagrada a oídos del emigrante la noticia de un desastre ocurrido en su tierra, sus lágrimas y su dinero venían a nuestro encuentro para consuelo y ayuda. Así se conducían antaño y así proceden todavía los emigrantes españoles de Méjico y la republicana Argentina, núcleos patrióticos capaces de resistir a todas las decepciones y de sobreponerse a todos los escepticismos...

Y ahora, esos catalanes...; pero, no; quede sofocada la ira en el corazón por el momento y reprima la pluma el turbión de insultos que iba a escribir... Analicemos en frío.

Entre tanto discurríamos sobre las causas de ese humillante enervamiento que de España ha trascendido a Chile. ¿Quién ó quiénes son los culpables de esta abyección espiritual? Los elementos en que se funda la solidaridad de un país son el clima, las costumbres, las creencias, el trabajo y el Gobierno.

¿Cuál de esos factores se ha corrompido para traerlos a este grado de desintegración nacional? ¿Quién es el responsable de ello? Es posible, como cree el Sr. Canalejas, que todo proceda de un vicio del sufragio, que aleja a la democracia del Poder.

Por mi parte, estoy muy lejos de compartir la opinión del insigne orador. Las democracias me inspiran escasa fe para esperar de ellas la ventura de los pueblos. Todo lo que no hagan las minorías inteligentes, honradas y tenaces, es vano esperar de las multitudes.

No creo en la eficacia de ese estúpido enarriamiento a que aspiran los socialistas, ni confío en la probidad de las masas. Ariel y Caliban son enemigos irreconciliables. En

lo que estoy conforme con el gran tribuno español es en algo que él insinuaba el otro día en el Congreso, sin atreverse a expresarlo con nuda franqueza, acaso porque no se sienta libre de culpa: en que la anarquía espiritual de la Patria y la táctica desvinculación regional que trae alarmados a los Gobiernos, proceden de que en España una selección invertida del poder a los peores. ¿Por corrupción del sufragio? No. Porque la cultura y la cobardía del país lo consienten. Está en lo firme el Sr. Canalejas. Aquí, en este desventurado país, se impone una transmutación de valores, rápida y rotunda, si no se quiere que la nación se fragmente y se disuelva.

Es preciso que entren en la vida pública elementos inteligentes y honrados a los cuales se aleja de la política para que las actas, las Direcciones, los empleos y las carteras se distribuyan entre los parientes, los deudos y los amigos. Ese cínico nepotismo trajo la pérdida de las colonias; él ha hecho escéptica a la gente; él labrará la desventura nacional. Ahora mismo, cuando Cataluña amenaza casi con la desmembración, ¿no se está dando el sorprendente caso de que el orgullo de un hombre gobierne al país?

Este señor que desdeña la cultura patria; este palabrero deslumbrado rodeado de medallas, entre las que se destaca el entendimiento mal sometido del Sr. Besada; este despojado teatral cuya familia ocupa más espacio en el mapa electoral de España que la que le sigue en las tierras castellanas; este tartufo de la política que no pasa de ser un corresponsal bien retribuido del Vaticano en España, ¿cómo va a tonificar el sentimiento de Patria? ¿Qué podemos esperar de su acción gubernamental? ¿Es creíble que un plebiscito nacional pusiera el Poder en sus manos? Se ha corrompido, se ha relajado el sentimiento de Patria por obra de los políticos sin decoro que comparten los rendimientos del bufete con el influjo gubernamental, y que pasan del Ministerio al Consejo de administración de esta ó aquella Empresa. ¿Qué les importa a ellos la decadencia y la humillación de la Patria? Al pensar sobre estas cosas, el alma, afligida, se duele de que no haya en España media docena de hombres del temple y los arrestos de Marco Bruto. ¿Nuestros políticos? ¿Hay uno sólo que recuerde, ni de lejos, a Julio César? Y, sin embargo, Julio César...

MANUEL BUENO

POR TELÉGRAFO

Crónica de París

De nuestro corresponsal

Suicidio de un lord misántropo. En el hotel de la Morny. Muerte de una dama. Los ladrones de iglesias. El homosexualismo en el Ejército francés. La corrupción sin freno.

París 10 (9 m.). Se ha suicidado arrojándose por una ventana desde el cuarto piso del hotel de Jena lord Kilmaine, inglés excéntrico, atacado de neurastenia, de humor sombrío y misántropo. Lord Kilmaine pertenecía por derecho propio a la Cámara de los pares y era inmensamente rico.

En el hotel de la condesa de Morny, un criado a quien se le había dado un revólver para que lo limpiara, cometió la imprudencia de jugar el gatillo. Salíó el tiro y mató a Mad. Dacosta, que estaba de visita en casa de la marquesa.

Esa es, al menos, la versión que se ha hecho pública. Quizá sea la primera noticia del desenlace de una crónica escandalosa, porque en casa de la condesa de Morny tiene que considerarse sospechoso el suceso.

La condesa es descendiente de los Morny. Es la misma que debutó el invierno pasado en *Folies Bergere* en una pantomima y en compañía de Colette Villy. El escándalo que produjo su aparición por la protesta del elemento aristocrático, que no se contentó sólo con increparla, sino que pasó a vías de hecho, no se ha olvidado aún. Cualquier incidente que se refiera a esta dama varonil amiga del escándalo ha de dar lugar a que se desate la malicia.

En el proceso de los espumadores de iglesias se ha dictado auto poniendo en libertad a la madre del procesado Thomas, contra la que no aparece ningún cargo serio. En Belfort ha intentado suicidarse el cabo arrestado por acusarse de prácticas inmorales. La Prensa de París recoge datos, que no me decido a transmitir, comprendiendo que en nuestra sociedad española no se ha llegado al cinismo de estos periódicos parisienses que explotan el interés malsano de toda clase de aberraciones.

El ministro de la Guerra ha dispuesto que se abra una información. El cabo de Belfort era un buen soldado, pero le dominaba el fatal vicio del opio. *Sotto voce* se pronuncian los nombres de algunos oficiales complicados, aunque no están comprobadas las acusaciones lanzadas contra ellos, y bien puede tratarse de una venganza de los subalternos.

El soldado acusado de complicidad con el cabo está preso. Ambos se presentan como víctimas de la violencia de un superior suyo, un oficial que frecuentaba el fumadero de opio, y que está, por lo visto, adornado de todos los vicios. El padre del cabo comprueba que ese oficial le había para que su hijo cesase en las acusaciones, insinuando ciertos ofrecimientos, que debieron ser de dinero.

JERIQUE.

LAS DIPUTACIONES VASCAS

POR TELÉGRAFO

Vitoria 10. Ayer se reunieron en esta capital los representantes de las Diputaciones de Guipúzcoa, Alava y Vizcaya, celebrando una conferencia que duró más de cuatro horas.

Se acordó por unanimidad que los representantes en Cortes de las tres provincias se unan para recabar mayores concesiones que las que se dan al país vasco en el proyecto de ley de administración local.

También trataron de la reglamentación de los médicos titulares, pues no rige la ley general en este país, y en este punto algunos Ayuntamientos han puesto reparos al proyecto de las Diputaciones. —Guil.

TRIBUNALES

El vuelco de la jardinera

CINCO AÑOS DESPUÉS

Por fin. Fenómeno procesal. Once acusaciones privadas. Cuatro defensas. Las víctimas. Responsabilidad de la empresa. Antecedentes curiosos. Gran expectación.

Aquella espantosa catástrofe que con unánime y justa indignación condenó la conciencia pública, va a ser por fin juzgada a los cinco años de ocurrida. Nuestros gobernantes de todas las procedencias y jerarquías debieran fijar su atención en este fenómeno procesal, que sirve para adormecer sentimientos colectivos de eficacia indudable cuando ellos encarnan y representan la opinión de todo un pueblo.

Madrid entero reprochó y execró estos hechos. Madrid entero condenó a los responsables. Madrid entero, constituido en Tribunal de opinión, pide al Jurado que se haga justicia a estas Empresas, ante cuyo poder suelen estrellarse las reclamaciones más justas.

Brevemente, porque otra cosa no consiste el espacio de que disponemos, vamos a consignar hechos y antecedentes, que sirvan de recuerdo a cuantos hayan olvidado cómo ocurrió este lamentable suceso.

Dice el fiscal

En la calificación fiscal se dice que en la tarde del día 31 de Agosto de 1902, hacia las tres de la tarde, una jardinera de la Compañía Eléctrica Madrileña de Tracción, que hasta la parte alta de la Carrera de San Jerónimo había sido remodelada por un coche-motor de los de aquella Empresa, conocidos por *cangrejos*, cuando se encontraba llena de personas que la ocupaban para hacer el nuevo viaje, empezó a deslizarse por la pronunciada pendiente que en tal sitio comienza, y así pudo contenerla el cobrador con el freno de mano, adquirió vertiginosa rapidez y al llegar a la curva del Paseo del Prado voló, produciéndose una espantosa catástrofe.

Víctimas de ella fueron: Ramona Quiviza, José María Martínez Perito, Elisa Duclumán de Orosen y Juan Fernández, fallecidos.

Lesionados gravemente: José Orosen, Patricio Quirós, Purificación Chabart.

Lesionados levemente: Luis Chabart, Amparo Minguet, Cristina Moreno, Santiago Moriones, Santiago Castillo, Celestina Petrisanz, Emeterio Asenjo y Crispín Moreno.

La causa del hecho, según el fiscal, fue la imprudencia de los procesados D. Antonio Combet y D. Emilio Martínez, ingenieros de la Empresa. Los conceptos imprudentes, en sentido estricto, por haber mandado poner calzos y quitarlos efectuando una maniobra imprudente, como lo demuestra el hecho anterior de haber deslizado en igual forma otras jardineras sin tan graves consecuencias.

Tuvieron también participación Valentín Rico y José María Blanco, empleados de la Empresa. Califica el fiscal los hechos de un delito de imprudencia temeraria, sin circunstancias modificativas.

La pena correspondiente es la de un año y un día de prisión correccional, accesorias y costas para cada uno de los procesados.

Solicita la indemnización civil correspondiente para los perjudicados.

Las 11 acusaciones privadas han hecho suyas las conclusiones provisionales del fiscal, y en el acto del juicio estarán defendidas por los letrados Sres. Álvarez Arranz, Alberni, Doyal, Gálvez, Aragón, Noguera, Díaz Valero y Zabala.

Las defensas piden la absolución, entendiendo a los letrados Sres. Serrano, Echevarría, López Monis, López Serrano y Martínez. A la Empresa, responsable civil, la defiende el Sr. Díaz Cobena.

El fiscal propone que declaren 29 testigos. Una de las defensas propone siete peritos médicos, los doctores Lozano, Fuentes, Alonso Martínez, Egido, Briones, Blanco y Castillo.

Los procesados

Los procesados son D. Antonio Combet, don Emilio Martínez, Valentín Rico y José Blanco; los dos primeros lo fueron como ingenieros de la Empresa, por auto de 1.º de Septiembre de 1902, y los dos últimos, como empleados de la misma, por auto de 13 de los mismos mes y año.

Probado está en la causa que la jardinera se encontraba en la parte alta de la Carrera de San Jerónimo, sin coche-motor que la arrastrase; el cobrador, sujetando el freno, y que sin ser en la ganada al coche-motor, comenzó a deslizarse cuesta abajo, adquiriendo gran velocidad que no pudo dominar el cobrador, y al llegar a la curva de la plaza de Cánovas, frente a la fuente de Neptuno, descarriló, volcando con gran estrépito.

Dijo el ingeniero

El ingeniero procesado, Sr. Martínez, que no presenció el hecho, dijo con referencia a otros empleados que se había realizado la maniobra de dejar la jardinera en la curva mientras cambiaba de línea el coche-motor; que allí había un empleado dedicado a colocar cuñas de madera en las ruedas de la jardinera, mientras quedaban solas, a fin de que no pudieran moverse dada la pendiente que allí existe, y además el cobrador en el freno; que pudo suceder lo ocurrido porque hacia momentos habían regado, y por ello se caía la tierra; que el cobrador se dio cuenta de ello al público atropellamiento la jardinera; sin duda debido a ese movimiento tomó el de avanzar, y como la pendiente va en aumento, el cobrador no pudo sostener o disminuir con el freno la velocidad, y que cuando accionó reconoció la jardinera y vio el freno echado y las zapatas sujetando las ruedas; que no podía precisar si pusieron una ó dos cuñas, y que no conceptuaba necesario que las jardineras llevasen anillos.

El Sr. Combet

El ingeniero-director Sr. Combet dijo que la Compañía estaba autorizada por el Ayuntamiento para hacer la maniobra; que los coches debían ir provistos de un cajón anero y que no lo llevaban las jardineras; que por efecto de otro accidente ocurrido días antes dispuso que mientras estuviesen desenganchadas las jardineras se pusiesen cuñas, las cuales, según los empleados, estaban colocadas cuando ocurrió la catástrofe, explicando el suceso en la misma forma que el ingeniero, que quizás por apretar mucho el freno, el eje, por ser flexible, se aflojara, y que toleró se hicieran así las maniobras por ser consecuencia de la forma en que están las vías; que el otro accidente anterior fué por culpa del cobrador, el cual fué condenado por el Jurado municipal y que tenía prohibido al personal que montase público antes de que las jardineras estuviesen de nuevo enganchadas.

El cobrador

José Blanco Bernal, cobrador del coche-jardinera, también lesionado, dijo que se hizo lo de costumbre; que había dos empleados, uno que desenganchaba y otro que ponía cuñas; que quedó en la jardinera al cuidado del freno, al que dio toda la fuerza que le fué posible; que el público se precipitó a subir, y de improviso comenzó la jardinera a marchar cuesta abajo, sin poder sujetarla, debido a las malas condiciones del terreno, que no obedecía a la mayoría de los coches que en sitios llanos; que por la posición

Otros que declaran

Valentín Rico, limpiavías, dijo que puso a la jardinera en calzo y la desenganchó; que los no poder parar el coche-motor, estando el cobrador con un pie en el estribo y otro en el suelo, le dijo que había que bajar la jardinera, operación que ya se venía haciendo, unas veces ante el ingeniero y otras ante el director; el cobrador contestó que le ayudaría, llevando el calzo por la vía, y al efecto quitó con un martillo el calzo; la jardinera comenzó a deslizarse, y comprendiendo que había andado más de lo necesario, le dijo al cobrador: «¡aprieta fuerte el freno, porque la cuña se marcha», y entonces el cobrador, en vez de dar vuelta al freno, se echaba de pecho sobre él, sin duda por estar muy práctico, pues era suplente; que a los suplentes los ponían al servicio de las jardineras siendo los menos prácticos, y a esto se atribuye el que no parase, pues el tomo estaba bien, ó, al menos, nada se le había dicho; que no oyó decir al público que cuidado porque iban a ponerse en marcha; que no había oído al personal que donde se hizo el desenganchado, había un inspector de la Compañía, que iba al lado de la señora que murió, la cual al ver la maniobra que hacían les dijo que tenía miedo, pues había presenciado días antes que otra jardinera, sin público, se escapó por la pendiente; que esa señora, al ver la velocidad, se levantó dando gritos, pero el testigo no recuerda que se sentara, hasta que voló el coche.

Torcedo de las Cuevas, inspector de la Compañía en la Carrera de San Jerónimo, dijo que se hizo lo de costumbre con la jardinera; que se dejó en el mismo sitio, dejando paso al coche-motor; que el cobrador Blanco estaba en el freno, y un cobrador llamado González avisó que la jardinera se ponía en marcha; que gritó al limpiavías, y éste contestó que no había cuidado, que tenía puesto un calzo, lo que no vio el testigo; que jamás se quedó nadie del material, y que al poco rato de escapar el coche vino una cuña junto a la vía y otra en la mano de Rico.

González Torcedo, conductor del coche-motor, dijo que desengancharon y dejaron la jardinera en la curva; que había un encargado de desengancharla, quedando en la jardinera el cobrador; que cuando se quedaba más arriba ó más abajo era costumbre decirle al coche-motor que tirase ó reculsase antes de desenganchar; que nunca se quitó el material; cree que el cobrador se trabó; que sólo vio al encargado de las cuñas tirar del coche hacia atrás, como para contenerla y como si dijese algo al cobrador, y que no sabía si puso las cuñas.

Máximo Temprano, cobrador del coche-motor, dijo que se hizo lo de costumbre, y que estaba cambiando el salvavidas cuando ocurrió el suceso.

Los peritos mecánicos declararon que el freno de la jardinera era bueno, pero que no podían asegurar estuviese igual el día del suceso; que la cadena hacia que templara con frecuencia, pues si no se hace no se verifica el apriete; que las ruedas giraban con firmeza, y que era difícil se pusiera en movimiento por la subida del público.

Resultado de una visita

La inspección ocular dió por resultado comprobar que si antes giraban las ruedas sin dificultad, entonces no tenían ninguna; que echado el freno y con calzos puestos, subió tumultuosamente el público, y la jardinera no se movió; regada la vía con nuevo la gente, y la jardinera no se movió; y después, con la vía regada y la gente subida, se soltó el freno, se puso en marcha y paró, obedeciendo al freno.

Esto es lo sustancial de lo actuado en el sumario. No queremos hacer comentarios ni deducciones. Llamamos la atención de todos acerca de las afirmaciones hechas, entonces por los empleados de la Compañía, desde el director al limpiavías, porque en ellas existen elementos de juicio que nadie deberá olvidar en las rectificaciones que posiblemente se harán en el acto del juicio.

La expectación producida en la opinión por el solo anuncio de que el próximo día 18, a la una, comenzaban las sesiones de este juicio oral, es inmensa, y a él prestaremos nosotros la atención debida.

MARTÍNEZ CONTRERAS

EL VIAJE DEL KAISER

POR TELÉGRAFO

El nieto del Kaiser. Entusiasmo en Berlín. Con rumbo a Spitzhead. La Prensa indiferente.

Berlín 10 (8,50 m.). Las calles de Berlín están engalanadas para celebrar el nacimiento del nieto del Kaiser. Los berlinenses han acogido la noticia con gran entusiasmo. La proximidad de este nacimiento explica ahora por qué la Emperatriz no quería ir a Londres.

El Kaiser puso la fausta nueva en Snipp (Holanda). Cuando llegó a Flesinghe, el yate *Hohenzollern* estaba atracado junto a la estación y el Kaiser embarcó en él sin detenerse. Los buques de guerra alemanes dis-

pararon salvos por su llegada, conmemorando también el natalicio del segundo nieto. El incógnito ha sido respetado. Nadie salió a recibirle. Sólo conferencia con su embajador en El Haya para convenir los detalles del viaje a Amsterdam.

El Kaiser vestía de paisano. Hoy, a las ocho de la mañana, ha zarpaó el *Hohenzollern* para Spitzhead, escoltado por los buques de guerra.

La Prensa alemana no da gran importancia al viaje, aunque espera que contribuirá a suavizar las asperezas que existen entre Alemania é Inglaterra y a armonizar los intereses encontrados de ambos pueblos. —Bauer.

Alemán y la neutralidad de Bélgica y Holanda. Una carta del Kaiser

Berlín 10. La Prensa de Berlín niega rotundamente que la separación de la Comisión belga-holandesa, sin llegar a un acuerdo, haya obedecido a presiones de Alemania.

Los aludidos periódicos aseguran que esta nación desea sinceramente respetar la neutralidad de Holanda y Bélgica.

El Kaiser, por su parte, ha teleografiado a la reina Guillermina notificándole el aplazamiento momentáneo de su visita a Amsterdam y expresándole calurosamente su amistad inquebrantable. —Bauer.

Los socialistas ingleses ante el viaje

Londres 10 (11 m.). El diario socialista *Justicia* propone que se acja con sibilidos al Kaiser, como jefe de la reacción en Europa.

Otro periódico socialista, *The Clarion*, quiere que la federación socialista de Inglaterra manifieste abiertamente su hostilidad; pero sin manifestaciones en la vía pública. —Sanz.

Crecida del Guadalquivir

Sevilla 10. A consecuencia de las recientes lluvias el Guadalquivir ha experimentado una crecida de un metro ochenta centímetros sobre su nivel ordinario.

Por si podía ocurrir algo anormal se cierra hoy el puerto, y se adoptarán otras medidas oportunas. —Hernández.

ALREDEDOR DEL TEATRO

EN PRICE

Los niños del Hospicio

En el preciso momento en que Robles con su buen revolver se disponía a levantarse la tapa de los sesos, aparece Juan Francisco y se casa con la Santochita. Ella ha tenido un hijo con el traidor, que posee la cualidad de fascinar a todas las damas que aparecen en el reparto, menos las monjas. Sería impropio tanto recurso después de haber visto el *Don Juan* hecho por los actores de la compañía. La apostura conquistadora de nuestros más distinguidos rancias, adorna la figura del traidor.

Pérez Soriano, aplaudido representante de la divina Providencia en esta obra, trueca por el solo esfuerzo de su cálculo toda la trama de la obra y se lo calla. Con este se consigue un solemne acto de ejemplaridad final, que sin la perspectiva del providente, sería un atropello intolérable.

La obra de anoche demuestra, entre otras cosas, que la voz de la sangre no dice nada, ó, al menos, nada perceptible a nuestros oídos. El cronista está desiste luego a las cosas, pero no se declara francamente que no he ido jamás a la Inclusa a sacar de allí ningún fruto de mis deslices. De modo que mis apreciaciones no son de otra fuerza que meramente conjeturales.

Con lo que no estoy en ningún modo conforme, es con las doctrinas anárquicas de la suprema del Hospicio y con las palabras de Juan Francisco al final de la obra.

No; no tenemos obligación de proporcionar nada a los hijos sin padres, ni mucho menos los del Hospicio son hijos de todos. A mí me parece que las vindicaciones de los desheredados deben intentarse por otros caminos, pero jamás por el reconocimiento y por la legitimación.

La obra está escrita en un lenguaje fácil y sencillo, exento de énfasis é hinchazón. Cuando Juan Francisco apunta con su revólver al que deshonró a Angelina, éste, presa del terror, dice desesperado:

Aparta ese revólver, que el diablo las carga. —La ocurrencia de que el automóvil atropelle las filas de niños hospiciados que van a paseo, es perfectamente comovedora.

El decorado, espléndido. La interpretación, buena. La Santochita navegó por aquellas interminables escenas de su papel con discreción y fortuna. Manolo Vico, que es actor de notables disposiciones, supo llevar la naturalidad y las frases de su papel, condición preciosa en aquellos escenarios en que este género se cultiva. Además, en las representaciones del *Tenorio* ha demostrado que su brío puede prevalecer en obras de tal empeño.

El público aplaudió todos los actos y ovacionó el final de la obra.

EN LA ZARZUELA

De Gefate al Paraíso

D. Ricardo de la Vega fué aclamado anoche en la Zarzuela con motivo de haberse puesto en escena su sainete *La familia del tío Maroma*.

El público de Madrid responde siempre al sainete. D. Ricardo hoy es una garantía de público en el cartel, porque D. Ricardo marca con su nombre el florecimiento de este género teatral; el florecimiento definitivo, insuperable, literario y teatral.

Los autores lo saben. Parece que con motivo de irse a ensayar un cantable en que se asignaba «el ilustre sainetero», otro aplaudidísimo cultivador del sainete reclamó por sí no había más que el *único*. La letra se cambió y el cantable sólo decía: «el fecundo sainetero».

El público lo sabe, y aquel parlamento de Julián en la *Verbena* ha arrancado ovaciones a todos los públicos de habla castellana.

Los literatos lo saben. Pero el sillón de Benot, quien tanto admiraba a D. Ricardo, no fué para él. Ahora parece que el de Ferrari se le dará al estupefacto sainetero. Por más que quien sabe, ¡son capaces de todo!

DEL CÓMICO

Las obras del Lirico

No sé si es que no hay mal que por bien no venga, ó si no hay mal que cien años dure; pero estoy seguro de que una de las dos cosas es.

Cierto que el año pasado no fué nadie al Lirico, y la Empresa de Prado-Chicote perdió el dinero con una intrépida constancia digna de Tirso Escudero.

Las obras que allí se estrenaron son, en cambio, un filonito a explotar en el Cómic.

La reprise de *La antorcha de Himeño*, que es de estas obras, lleva mucha gente al teatro donde se representa. Rie el público, y aplaude algunos números de música.

Desde luego se indemnizará de lo que perdió Chicote en su larga batalla del Lirico, y a los dos reñames de antes podrá añadir otro adagio: «Más largo es el tiempo que la fortuna».

GUZMAN DE ALFARACHE



IMPRESA — ESTEREOTIPIA

PASAJE ALHAMBRA, 2

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

LA MORAL EN ITALIA

UN EX MINISTRO EN LA BARRA

POR TELÉGRAFO

Desfile de testigos. Los que acusan. Nási en Trapani. Su popularidad.

Roma 10 (9 m.). La alta Cámara, reunida para juzgar al ex ministro Nási, acordó oír a los testigos interesados en las gratificaciones concedidas por el acusado fuera de términos legales.

La declaración más importante es la

Félix Asiego empieza con el pase del pelo, ó sea el ayudado, y sigue baliéndose unos paseos, sin parar, toro ni torero, para entrar con la salida por el lado de la del toro con una estocada casi buena, que mata. Gracias á que se echó fuera, no hubo otra cosa que un palotazo en un brazo. Murió de Surgo, y hubo palmas.

Cuarta

También castaño, chorreado, abierto de defensas y con el sentido práctico de no dejarse torrear.

Tabernero da dos lances que resultan dos medios chicos, y el toro se queda. A voluntad llega á los cabaleros, pero éstos ni aun le rompen la piel en las varas que señalan.

Asiego en los quites está bueno y con ganas de palmas.

Tras el cuarto amago de vara se queda el toro mucho, y hay un total de seis acometidas por un toro y dos cadáveres.

Arrecha la lluvia cuando salta á banderilla. Aguiñe al toro, que sin pena ni gloria, coloca tres pares y medio medianos, dejando el morrillo libre.

Y allá va el Tabernero, que encuentra al toro con la cabeza como una devanadera.

A cada pase con la izquierda hay una colada, y al segundo un puntazo en la cadera, sin más consecuencias que el susto.

Siguen los pases y capotazos con los correspondientes sustos, y no hay quien arriete al Tabernero al toro.

Aguiña procura que iguale el de Surgo y el espada entra de lejos con un pinchazo.

Otra vez entra de largo con una estocada algo caída al lado contrario y pasada.

Más pases, más sustos; sacan el estoque; otro pinchazo, un aviso; otro pinchazo, tendido y trase; otro sufriendo un pitonazo en el pecho; otro barcanado, otro aviso; nuevos pinchazos, varios intentos y el presidente manda que salgan los mansos.

Con éstos en el ruedo quiere entrar otra vez y es volteado y llevado á la enfermería.

El toro fué al corral y nos retiramos á ver qué le ha ocurrido al chico.

DULZURAS

Cogida del "Tabernero"

En la enfermería

Reconoció por el doctor D. Florentino Molás, se le apreció una herida penetrante en el tercio superior cara postero-interna del muslo derecho, como de diez centímetros de profundidad, que interesa la piel, tejido celular, aponeurosis y músculo, cuyo pronóstico es reservado.

No puede decirse que el herido habló esto ni lo otro mientras le curaban, pues no despegó sus labios ni para lamentarse de que el toro haya ido al corral, ni quejándose de la cura que, en honor de la verdad, hay que decir que soportó con gran entereza.

Solamente dijo que le costaban bien, para que no tuvieron que desahogar después.

Tardará más poco en curar, pues no hay que esperar complicaciones de ninguna clase.

BARCELONA

Corrida benéfica

POR TELÉFONO

Barcelona 10 (5.35 t). Con una regular entrada, más nutrida en los tendidos de sombra, se ha verificado esta tarde en la Plaza Nueva la corrida á beneficio de los damnificados por las inundaciones.

La Plaza hallábase adornada con banderas españolas y catalanas.

Comenzó la fiesta por un *carroussel*, ejecutado por la Guardia municipal montada, que fué muy aplaudida.

Luego se lidiaron ocho toros.

El primero, que resultó mismo perdido, fué foguero. Lo despatchó Calerito de una estocada tendida, un pinchazo y otra estocada de la derecha.

El segundo fué banderileado por Vito con tres excelentes pares, y luego muerto por el mismo torero de una estocada corta y un certero descabello.

Crespito, encargado de pasaportar al tercero, estuvo muy desgraciado, y empleó para deshacerse de su enemigo una estocada atravesada, un sablazo y cuatro intentos de descabello. (Pitos).

El cuarto murió á manos de Padilla Chico, de una descogida.

COGIDA DE CALERITO

El quinto toro mereció á manos de Calerito de una estocada de la derecha después de haberle propinado dos pinchazos.

El diestro es retirado á la enfermería. Coge los trastos Vito y da tres pinchazos. Recibe un aviso. Pincha otras cuatro veces, y oye el segundo aviso.

El toro acústase.

La cogida de Calerito limitóse á un puntazo leve en una mano.

En el sexto Vito hace una buena faena. (Aplausos).

Los últimos toros lidiaron en plaza partida. Mátalos como pueden Crespito y Padilla. Caballos, 8.

REIG

LA PESCA EN GALICIA

POR TELÉFONO

Alarmas fundadas. Petición de un pueblo. Familias amenazadas de ruina. Proyecto de mitin.

Coruña 10 (3.16 t). Ante el temor de que las peticiones de los pescadores bilbaínos sean atendidas por el Gobierno, se ha producido inmensa alarma entre todos los interesados que representan las industrias de pesca y de conserva en Galicia. El pensamiento de suprimir la pesca del *bou*, de realizarse, acarrearía la ruina cierta de más de 3.000 familias coruñesas y 22 vapores pesqueros, cuya riqueza capital se calcula en 800.000 duros.

Ante la alarma que supone este conflicto, se han reunido las Sociedades encargadas del fomento de estas industrias, la Cámara de Comercio de esta capital, Ayuntamiento, Diputación, Liga Marítima y todo lo que representa fuerzas vivas del país, acordando telegrafiar al presidente del Consejo de ministros Sr. Maura, al ministro de Marina y Fomento de la región, pidiendo sea protegido el sistema de la pesca de arrastre, por ser la mayor riqueza del pueblo. Añaden que de acceder á la petición de los bilbaínos perdería la Coruña un ingreso diario de 15.000 pesetas. Preparan un mitin monstro en demanda de lo que ellos consideran de justicia, y crece la agitación ante el temor de ver perder este poderoso medio de vida de todo un pueblo. —Rodríguez.

Neutral ó inexpugnable

Como desde hace tres años las naciones poderosas han retirado del extremo Oriente sus escuadras, y no quedan en aquellos mares, después de destruida la flota rusa, otros barcos de guerra que los japoneses, el envío de la escuadra americana se presenta como un peligro.

En este concepto, el *Cablenew*, de Manila, ha consultado las opiniones de los principales personajes de Estados Unidos, y las declaraciones de políticos y soldados llenan á diario las hojas de aquel periódico.

Los últimos que han hablado son Dewey y Tonne; el uno es almirante, el otro senador, político de talla y orador eminente.

Dewey, sentimental y fanfarrón, ha dicho: «Estados Unidos necesita tener ese avance de poder en la orilla opuesta del Pacífico. Yo no las cedería á ningún precio. Si hay que luchar para retener las islas, lo mismo Bob Evans que yo estamos ansiosos por poner en juego los argumentos de 13 pulgadas reformados por el general Maxim».

Y luego, aludiendo á la frase despectiva de Tonne que ha llamado *marinos de salón* á los norteamericanos, ha dicho: «No puedo creer que un mono pueda tener mejor puntería que un artillero civilizado. Si no fuera así tendríamos que despreciar la ciencia».

Towne es pájaro de otro plumaje; es un viajero errabundo que atraviesa las selvas políticas de todos los colores, pronunciando discursos y *toasts* sobre los tópicos de actualidad. Un periódico yanqui lo describe de este modo: «Acaba de llegar del extremo Oriente y exhala un suave perfume de aceite de coco, yesca y cigarros de Gayagán. Trae empaquetadas en el bolsillo del chaleco las cosas del Oriente, y si alguien se atreviera á refutarle le dejaría confundido, levantando los hombros con desdén y exclamando compasivamente: Mi amigo, acabo de llegar de allí».

Esta seguridad de Towne acallará las dudas de los cultivadores de remolacha, dejando admirado al antiguo senador que dogmatice libremente sobre el porvenir de Filipinas.

Towne cree que los Estados Unidos deben pedir á las grandes potencias de Europa la neutralización del Archipiélago Filipino, y conseguido esto, los Estados Unidos se retirarían, dejando las islas neutralizadas.

«Si Europa no asiente á esta petición—añade Towne—yo gastaría 60 millones de pesos fuertes en fortificar Subig, otros 60 millones en Manila, y convertiría estas dos llaves de Filipinas en fortalezas inexpugnables. Guarnecería las islas con 75.000 soldados americanos, y hecho esto notificaría al mundo que estamos aquí para siempre».

«No hay otro camino—exclama—ó abandonando con toda Europa para velar la cuna del naciente pueblo Filipino, ó permanencia indefinida, haciendo del Archipiélago un Gibraltar americano».

«¿Qué naciones deben, en sentir de Bowne, declarar la neutralización?»

«Bowne entiende que aquellas remotas tierras no pueden interesar más que á América, Inglaterra, Alemania, Francia, Japón, y, tal vez, á Italia y España».

«No se le oculta á Bowne que la neutralización significaría el traslado á Filipinas de todos los emigrantes chinos, japoneses é indios, y el holgazan y despreocupado Filipino sería comido por el activo y hambriento japonés».

«La neutralización—añade—convertiría á estas islas en necues duras, que sólo podrían romper las fuertes quijadas de las grandes naciones».

«Antes de muchas decenas de años, Japón ó China invadirían el Archipiélago con sus comerciantes y *coolies*. Allí vendría la guerra. Intervendrían América, Inglaterra, Alemania ó Rusia. El último estado de los filipinos sería peor que el actual. No, la neutralización es una estupidez».

Entonces viene por la mano lo inexpugnable, inexpugnable, en sentir de Towne, significa que las islas no puedan ser tomadas ó reducidas por la fuerza».

Para evitar el gasto de los 120 millones de pesos fuertes que costarían las fortificaciones, Towne aconseja que los Estados Unidos las cedan sin precio ó se deshagan de ellas de cualquier manera. Pero si esto no se consigue la fortificación se impone, «á menos de abandonar el mar Pacífico á la industria y comercio de los japoneses».

En Washington se espera que la afirmación armada hecha por China de sus derechos en el Japón y tal vez recrudescan los antiguos odios de Rusia. En este caso los Estados Unidos prestarán su apoyo moral á las medidas que China considere convenientes para asegurarse y establecerse en Manchuria, no sólo contra el Japón, sino contra todo el mundo.

Towne cree que la presencia de la escuadra americana en el Pacífico corroborará á todos esta intencionada influencia moral.

Si el Japón lo permite.

EL TIEMPO

Noviembre 10. Llovizbamos dos días buenos, desahogados y de cariz primaverales, á los cuales han sucedido otros dos tristes, tan tristes como los taberneros.

Próximamente á las seis de la tarde del ayer comenzó á chispear, y á las ocho de la noche, cuando ya sin duda el tiempo de amañar, nos soltó un fuerte chaparrón durante breves instantes, pues el agua que cayó no llega ni á medio litro por metro cuadrado. Hoy todo el día se conforma con amañar; solamente amenaza, no cumple, con gran suerte para nosotros.

De lo que no podemos tener queja alguna es de las temperaturas; si nos quejásemos sería por vida. La más baja de este año ha sido la correspondiente al primero de este mes, que fué de 9 décimas por debajo de cero. Las que después hemos sufrido todas se han quedado en 3 y 4 grados; la mínima de

hoy ha sido de 7 grados y 3 décimas, y junto al año 6 con 8.

El año no sin grandes trabajos, logré un rato enseñarnos su cara, y entonces la temperatura subió por el termómetro llegó á 20 grados y 4 décimas, siendo á la sombra 16.

El día se conforma con estar triste, pero anormalmente completamente; hace como los taberneros, enfadados, cerrados sus tiendas y permanecen en calma. Quizá ginen con huerito así.

El barómetro continúa bajo, si bien ha dado un ascenso de 3 milímetros, indicando hoy 701,3 más que ayer y 6 menos que la presión media.

Provincias. La situación meteorológica no ha variado en nada desde ayer, al bien el barómetro parece inclinado al ascenso. La borrasca que ayer anublándonos sigue en el Atlántico, por suerte nuestra se va alejando algo de España, pero.

Las lluvias han disminuido algo en cantidad, mas no en extensión, alejándose muy especialmente toda la región gallega, andaluza y gran parte de la meseta central de Castilla.

Las temperaturas muestran tan benignas como las que los madrileños venimos padeciendo. La más baja es la de Teruel, 2 grados, habiendo, en cambio, otras mínimas de 10 y 11. Las máximas oscilan entre los 20 y 21 grados.

Como consecuencia de la borrasca, en el estado agitado del mar en todo el Atlántico, en el que reina un fuerte temporal.

Las presiones en el interior bastante bajas en la mayor parte de la Península.

Indicación barométrica: Tiempo vario.

LOS PESCADORES DE ARRASTRE

El mitin de Bilbao

POR TELÉFONO

Llegada de montañeses y vascos-gadós

Bilbao 10 (8.40 m). Numerosos curiosos han acudido esta mañana á los muelles de la ría y estaciones de los ferrocarriles á presenciar la llegada de los pescadores montañeses y vascos-gadós, que vienen á asistir al mitin.

Los que han hecho la travesía en vapores y lanchas pesqueras han ofrecido un espectáculo tan original como pintoresco.

En ambas orillas del Nervión la multitud aplaude el paso de las lanchas. Sus tripulantes constaban á estas manifestaciones alzando los remos.

Muchos pescadores vienen acompañados por los curas de sus respectivos pueblos y Comisiones de sus Ayuntamientos.

También han venido algunos fabricantes de conservas.

Comisiones de la Cámara de Comercio, Diputación y Ayuntamiento, han ido á los muelles y estaciones á recibir á los pescadores.

Estos muestran muy satisfechos del recibimiento que les ha dispensado la población.

Esta ofrece animación extraordinaria. —Mencheta.

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Bilbao 10 (2.55 t). Se ha verificado en el frontón Euzkalduna el mitin de protesta contra la pesca de arrastre.

Los primeros expedicionarios

A las siete de la mañana entró en Bilbao el vapor *Zabaldina*, de Motrico, coincidiendo con los primeros expedicionarios que habían hecho noche en el puerto exterior.

Poco antes de las nueve de la mañana empezaron á llegar vapores y lanchas de pescadores de la Compañía *Itzabal*, que á su vez remolcaban lanchas pesqueras atestadas de gente.

Desembarco

En el muelle de Urbiarte se efectuó el desembarco y allí esperaban al gobernador Sr. Aresti, ex diputado á Cortes Sr. Urquijo, diputados provinciales Urizar y León, ex diputado provincial Sr. Cruceño y muchos concejales carlistas y nacionalistas.

El jefe de la Sección Marítima Sr. Pedrero, ordenó el desembarco de expedicionarios, que marchaba por grupos, según desembarcaban, al frontón, con los guías correspondientes.

Soberbio espectáculo

El espectáculo de la llegada y desembarco fué efectivamente soberbio.

Los trenes del ferrocarril Central y de Santander trajeron también muchos pescadores que no tuvieron medio de embarcar.

Comienza el mitin

A la hora de comenzar el mitin está el frontón lleno en absoluto, habiendo en él más de 10.000 almas, la mitad pescadores.

El aspecto es verdaderamente inenarrable. Preside Celestino Urribarri, el marinerío más antiguo de Bermeo, y asiste como delegado el Sr. Canseco.

Suben á la tribuna adosada á la pared lateral del frontón los Sres. Urizar y Urquijo, acompañados los presidentes de las Comisiones de pescadores representantes de los pueblos de la costa.

Primer discurso

Habla primeramente el Sr. Cruceño, quien hace un llamamiento á los bilbaínos para que acudan, como siempre, á ayudar á los pescadores.

A este acto—dice—venimos sólo á ejercer un derecho para combatir la pesca de arrastre á 60 brazas de la costa, y hoy se encuentra la pesca muy escasa á 200, y sólo entre Lequeitio y Bermeo es donde puede pescarse algún besugo.

Indica soluciones y dice que el Estado puede evitar la miseria en estas costas, obrando como Portugal obró prohibiendo el arrastre de arrastre, prohibiendo á los buques nacionales fuera de estas, puesto que son pedazos de Patria flotantes y sujetos á toda clase de obligaciones.

Calcula que el capital producido de tan importante pesca asciende á 20 millones y quedará reducido á cinco centuplicando la industria del arrastre, que si sigue producirá la ruina de 12.000 españoles, que tendrían que emigrar maldiciendo.

Los pescadores, termina, son resignados; pero el hambre podría convencerlos, y defenderán el pan de sus hijos como puedan.

El alcalde de Lequeitio

Habla éste, haciendo un detenido estudio de la pesca de arrastre y la historia de las antiguas Comarcas, indicando la necesidad de formar una Carta de Hermandad como los antepasados para evitar la ruina.

Censura á los Gobiernos, que nada han hecho para proteger y fomentar la industria pesquera. Aboga por la organización de pesquerías, excitando á los bilbaínos á que emprendan la obra de explotar siquiera la costa.

Otros discursos

El Sr. Urquijo pronuncia un discurso, especie de sermón, sin tocar el fondo del asunto.

D. Tomás Agüero, representante de Santander, diputado provincial y jurisconsulto, hizo un

verdadero discurso, arrastrando, con párrafos saturados de ironía, la pesca de arrastre, abogando por la unión de pescadores montañeses y vascos-gadós, diciendo que los hijos del mar no pueden tener fronteras.

Censura á los Gobiernos por el incumplimiento de las disposiciones vigentes el año 78, en que se reconoció á la industria de arrastre mayor peligro que á la industria pesquera, y propone los medios de evitar el estado de ruina de la pesca.

El Sr. Urizar leyó en vascuense las conclusiones y el Sr. Cruceño aconsejó fueran á comer tranquilamente y que embarcasen.

Las conclusiones

Con el mayor orden verificase el desfile, terminado el mitin, y los representantes de Guipúzcoa, Santander y Vizcaya, dirigiese al Gobierno civil, entregando al Sr. Aresti las conclusiones aprobadas en el mitin, que son las siguientes:

1. Ampliar las jurisdicciones en quince millas contadas á partir de los cabos más salientes de cada zona de 10 millas de costa, denunciándose los actuales Tratados de comercio.

2. Prohibición absoluta de la pesca de arrastre á los buques nacionales y extranjeros en las aguas jurisdiccionales.

3. Prohibir también dicha pesca á los buques nacionales tripulados por españoles, tanto en aguas jurisdiccionales como fuera de ellas.

4. Pedir al Gobierno la aprobación de las conclusiones aprobadas en la Asamblea celebrada en Santander en Octubre último, en lo referente á la pesca.

5. Que el Gobierno organice una flota que vigile las costas é imponga el cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre pesca.

¡A comer!

A los pescadores asistentes al mitin dióseles de comer en la casa naviera de Ramón Sota, Sociedad El Sitio, Centro de los Luises, Centro Vasco y muchas casas particulares que se brindaron á ello.

El orden fué completo, haciéndose sin la menor novedad el reembarco.

El ameno gesto acudió á ambas márgenes de la ría, y muchos salieron á despedirlos en vapores y lanchas. —Morena.

LA POLITICA

Una numerosa Comisión de los gremios de Madrid visitó ayer tarde en el Congreso al ministro de Fomento para darle gracias por haber dictado el decreto de 26 de Octubre último, relativo á las Compañías de fluido eléctrico, y hacerle presente que dichas Compañías pretendían cobrar el alquiler de los contadores poniendo sus facturas, y en sustitución de aquella partida, otra por *entretimiento* de contadores.

El Sr. González Besada manifestó á la Comisión que se atuvieran al abonar las facturas, para evitar abusos, á los párrafos primero y segundo de su decreto modificando el art. 38 del reglamento de verificadores de 1904.

Una Comisión de notarios, acompañada de los Sres. Moret y Maura (D. Gabriel), ha visitado al señor ministro de Gracia y Justicia para darle cuenta de las dos tendencias que existen en el seno del Cuerpo notarial: una partidaria resuelta del sistema antiguo de oposición directa para el ingreso, y la otra defensora de la existencia del Cuerpo de aspirantes.

El ministro ofreció estudiar el asunto y procurar armonizar tan opuestos criterios.

La sesión del Congreso de mañana promete estar muy animada á juzgar por los anuncios de proposiciones incidentales, interpelaciones y preguntas que están hechos, y de aquí el que muchos duden que pueda dar principio en dicha sesión, como se propone el Gobierno, la discusión de los presupuestos.

Se comentaba esta tarde el olvido en que ha caído la reforma del reglamento del Congreso, iniciada con tan briosa pujanza por el Sr. Sánchez Guerra.

Se ha comentado el que, precisamente el señor Gómez Acebo, haya sido quien opuso mayor empeño para que no fuera aprobado el crédito pedido por el Gobierno para la terminación del *Cataluña*.

La Comisión de obreros de Cartagena, que desde una tribuna de la Cámara presenció el debate, salió muy amargada de la conducta del señor Gómez Acebo, subrayada por el Sr. Moret.

Es posible que los Sres. Burell y Portela expliquen mañana su anunciada interpelación al ministro de Fomento acerca de la venta de los cuadros del Greco.

El señor presidente del Consejo de ministros ha pasado el día en el campo.

Los solidarios, que celebraron una sesión esta mañana en el local de la Liga, han vuelto esta tarde á congregarse en el mismo sitio, y á la hora de cerrar este número continúan reunidos.

Parece que no hay conformidad de criterio en cuanto al acto que preparan para la sesión de mañana.

Mañana regresará á esta corte el conde de Romanones.

El ex ministro demócrata Sr. Dávila aseguraba esta tarde en el Congreso que en el Senado, amén en el supuesto de que llegase allí el proyecto de ley de administración, no pasaría, dada la composición de aquella Cámara y la gran oposición que ha de hacersele.

El diputado solidario Sr. Morir tomará parte en la discusión que iniciará mañana el Sr. Pi y Suñer acerca del incidente ocurrido en Chile.

Mañana se reunirán en el Congreso las siguientes Comisiones:

A las tres y media la Subcomisión de presupuestos de Gobernación.

A las cuatro, la encargada de dictaminar acerca del proyecto de ley de reformas en la Marina.

A las cuatro y media, la que entiende en el proyecto autorizando la construcción de un ferrocarril subterráneo en Barcelona.

Y, por último, á las seis y media se reunirá la que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley de emigración.

Aunque la desamortización ha sido hoy grande, como ocurre todos los días festivos, en el salón de conferencias del Congreso no han faltado sus asiduos grupos, y entre ellos se ha comentado una conferencia celebrada ayer en los pasillos de la Cámara popular á última hora de la tarde, que para la generalidad de los que estaban presentes pasó inadvertida.

Ernan los confluenciarios el jefe de los solidarios Sr. Canbo y el señor conde de la Mortera, hijo del presidente del Consejo.

La conferencia duró más de media hora, y según aseguran los que están en el secreto fué en extremo cordial y afectuosa.

Según parece, el Sr. Canbo quiso despedirse del jefe del Gobierno, y probablemente querrá también ponerse de acuerdo con él y recibir instrucciones reservadas respecto de ciertos extremos convenientes entre ambos, pero no pudo realizar su deseo por estar ocupadísimo el señor Maura.

En el ministerio de la Gobernación se han recibido noticias de Bilbao dando cuenta del mitin de pescadores celebrado hoy en aquella capital, al que han acudido nueve ó diez mil personas, entre ellas todos los pescadores de los pueblos inmediatos.

Los oradores han protestado de la pesca de arrastre que vienen realizando algunos vapores, por los perjuicios que con ello se les ocasiona.

En el mitin ha reinado el mayor orden, que ha merecido los elogios del Sr. Laciarva, de quien hemos recibido la noticia.

Mañana comenzará en el Congreso el debate sobre la totalidad de los presupuestos generales del Estado.

En las dos horas destinadas á preguntas el señor Pi y Suñer, en nombre de la minoría solidaria, tratará de los sucesos de Chile, con motivo de haber dispuesto el consul de España que se arriara la bandera catalana.

Con este motivo se espera que se reproduzca en el Congreso el incidente tumultuoso que ayer se desarrolló en el Senado, aunque puede ser que no ocurra nada, pues la Cámara popular está dando muestras de gran mansuetud.

El Sr. Pi y Suñer ha estado esta tarde á las seis en el Congreso con el fin de ver al presidente de la Cámara y anunciarle su propósito; pero no encontró al Sr. Dato.

Se ha dicho esta tarde, con referencia á informes de persona de gran autoridad por el cargo que desempeña en Baleares, que en aquella provincia se observan ciertos trabajos en sentido solidario.

El señor ministro de la Gobernación ha manifestado esta tarde que, según le participa el gobernador de Barcelona, en el mismo tren han llegado hoy á la capital aludida los Sres. Lerroux y Cambó.

En la estación había esperando bastantes personas, reunidas en grupos, las cuales, al desembarcar el primero de dichos señores, le saludaron con una salva de aplausos.

Los de la Cámara popular á última hora de la tarde, que para la generalidad de los que estaban presentes pasó inadvertida.

Ernan los confluenciarios el jefe de los solidarios Sr. Canbo y el señor conde de la Mortera, hijo del presidente del Consejo.

La conferencia duró más de media hora, y según aseguran los que están en el secreto fué en extremo cordial y afectuosa.

Según parece, el Sr. Canbo quiso despedirse del jefe del Gobierno, y probablemente querrá también ponerse de acuerdo con él y recibir instrucciones reservadas respecto de ciertos extremos convenientes entre ambos, pero no pudo realizar su deseo por estar ocupadísimo el señor Maura.

En el ministerio de la Gobernación se han recibido noticias de Bilbao dando cuenta del mitin de pescadores celebrado hoy en aquella capital, al que han acudido nueve ó diez mil personas, entre ellas todos los pescadores de los pueblos inmediatos.

Los oradores han protestado de la pesca de arrastre que vienen realizando algunos vapores, por los perjuicios que con ello se les ocasiona.

En el mitin ha reinado el mayor orden, que ha merecido los elogios del Sr. Laciarva, de quien hemos recibido la noticia.

Mañana comenzará en el Congreso el debate sobre la totalidad de los presupuestos generales del Estado.

En las dos horas destinadas á preguntas el señor Pi y Suñer, en nombre de la minoría solidaria, tratará de los sucesos de Chile, con motivo de haber dispuesto el consul de España que se arriara la bandera catalana.

Con este motivo se espera que se reproduzca en el Congreso el incidente tumultuoso que ayer se desarrolló en el Senado, aunque puede ser que no ocurra nada, pues la Cámara popular está dando muestras de gran mansuetud.

El Sr. Pi y Suñer ha estado esta tarde á las seis en el Congreso con el fin de ver al presidente de la Cámara y anunciarle su propósito; pero no encontró al Sr. Dato.

JUEGOS Y DEPORTES
AUTOMOVILISMO — CICLISMO
FOOT-BALL — GOLF
HÍPICA — AEROSTACIÓN
TENNIS — PESCA

DESPORT

CRÓNICAS DE CAZA
ESGRIMA — TIRO — ATLETISMO
REGATAS — LUCHA
SKATING — NATACIÓN — PELOTA VASCA
TURISMO

LOS SIMONES Y EL SPORT

UNA LUCHA ORIGINAL EL COCHERO Y EL PÚBLICO

EL DEPORTE DE M. ROBERT

Los caballos son filósofos. Una frase de Federico Nietzsche. La mesa que pica y el cochero que habla. La experiencia de un caballo de punto. Un día de nieve. El cochero, el caballo y el cliente. Triunfo del caballo.

¡Viejos caballos de los coches de punto! ¡Viejos caballos lamentables, en cuyas grandes orejas han caído tantas moscas y tantas injurias!... Es posible que algún cochero jovial y borracho, de esos que reconocen la importancia social de los caballos, y en los momentos de expansión se ponen a dialogar con ellos, le diga a alguno de vosotros, dándole en el lomo una palmada confidencial:

— ¡Animo, valiente. Ahora los señores van a dedicarnos al sport.

Es posible que a alguno de vosotros algún cochero le comunique esta noticia; pero no tembléis. Los señores conocen, por una triste experiencia, la escasez de vuestras energías y no han soñado jamás en ponerlos en lucha con sus automóviles. Vuestras costillas no tienen entre la piel y el hueso más carne que la estrictamente necesaria para las mataduras, y en esa carne sería muy difícil lograr que os nacieran alas para que pudieseis competir con los caballos del vapor y de la gasolina, que son los hipófitos del siglo.

Nada hay más semejante a un filósofo que el caballo de un simón. El caballo de un simón es siempre un viejo caballo que acaso estuvo en la guerra; que tal vez luchó, con sus compañeros de juventud, en las carreras de caballos; que, alguna vez, oyó elogios de las señoras amazonas y las transportó, gallarda y velozmente, sobre sus hombros, muy orgulloso de su carga porque ignoraba todavía la necia vanidad de la carne.

Esas costillas esqueléticas de los caballos de los simones, han sido acariciadas muchas veces por unas manos finamente enguantadas, que también habrán perdido su morbidez y su delicadeza.

Todo es vano, todo es transitorio, y esta profunda verdad filosófica no la sabe nada mejor que los caballos de los coches de punto. «Un filósofo» — ha dicho Federico Nietzsche, que era filósofo — es un burro cargado de paja. Un burro, o un caballo de un simón. Ved en los puntos de carruajes esos caballos unidos a los simones, y decidme si habéis sorprendido a algún filósofo en una actitud más pesimista: la cabeza inclinada hacia la tierra, en donde todos hemos de acabar — los caballos como los filósofos y los cocheros como los parroquianos — y las orejas caídas, despreciando a la mosca que pica y al cochero que habla. Perdone el lector que le dirija a él después de haberme dirigido a los caballos, y permítame una modesta observación.

Probablemente el lector habrá tenido prisa alguna vez, y sentado en un coche de alquiler, habrá proferido toda clase de blasfemias contra el caballo, que iba despacio. Era que aquel caballo sabía que en el mundo no existe ninguna cosa que merezca la pena de apresurarse para llegar a ella, y superior al viajero, resistía los fustazos del auriga, como Diógenes los palos de su maestro.

¿Adónde iba el viajero? ¿A un negocio? ¿A una cita de amor? El caballo había tenido también sus amores, y sabía que a las precipitaciones de la juventud nunca está de más aplicarles la experiencia de la ancianidad.

No. No se trata de retar a singular combate a los caballos de los coches alquileres. La vertiginosa locura del siglo no ha llegado hasta ese punto, que sería un punto de carrajes. Se trata de un deporte mucho más original y más entretenedor, que ha sido imaginado por un periodista francés: M. Robert Diendonné, redactor de *Les Sports*.

Este M. Diendonné sostiene una teoría, con la que está de acuerdo todo aquel que haya alquilado un carruaje. Hela aquí: «Las personas que por su profesión, sus aficiones o sus costumbres, necesitan frecuentemente alquilar coches de punto, saben las dificultades, cada día más grandes, con que se tropieza para encontrar el indispensable vehículo. El cochero es un ser que en sus relaciones con el parroquiano tiende siempre a demostrar su terquedad y su mala intención. Cuando hace frío sale con un coche descubierto; en el mes de Mayo se obstina en sacar un coche cerrado, donde, entre el calor y el humo, se ahoga el viajero. Si vuestras ocupaciones os obligan a ir a Montrouge, el cochero tendrá excelentes razones para no querer dirigirse más que a Montmartre».

¿Montmartre? ¿Montrouge? Los sitios podrán ser un poco exóticos; pero la terquedad y la mala intención del cochero no tienen fronteras y son internacionales.

Para ver si vence esta terquedad y mala intención al deseo o necesidad de tomar un coche y dirigirse a cualquier lado, es para lo que M. Diendonné ha inventado su nuevo sport.

Este sport, adaptado a Madrid, puede ser el siguiente: En un día de nieve o de lluvia, un transeúnte se encuentra en la plaza de los Mostenses y quiere irse a la Puerta del Sol. Guardado en un portal aguarda que pase un coche y, en cuanto lo ve, lo llama. Lo más natural es que el cochero le desprecie y pase de largo, y en este caso el transeúnte anota un punto contra el cochero.

Al poco rato, pasa otro coche; el transeúnte le llama y el cochero sigue. Otro punto. De pronto, viene un coche, en el cual nuestro hombre logra tomar asiento. Entonces, el transeúnte se anota un punto contra sí mismo. Como el coche va demasiado despacio, el viajero le ruega al cochero que fustigue al caballo, pero el ruego es inútil. Otro punto contra el cochero.

— ¡Cochero — exclama ya irritado el viajero. — Vámonos a llegar a la Puerta del Sol a las doce de la noche.

El vocabulario de un cochero no es tan exquisito precisamente como el de Gregorio Martínez Sierra — J. Martínez Serra, según una maravillosa errata del *Heraldo*, — y ante la exclamación del cliente el auriga lanza una injuria. El parroquiano apunta, por cada injuria, un punto contra el cochero.

jefe de negociado, que el periodista, que el hombre de carrera, que el obispo.

No pretendo, con lo que voy a escribir, prevencir a nadie contra los tiempos a que se presta el juego de la pelota: en todos esos tiempos el timador cuenta, a modo de cebo, con la ambición del timado, y siempre lo que le propone para que caiga en el anzuelo es un robo: el incauto timado sabe — o se cree — que va a robar; por eso me son simpáticos, en grado superlativo, esos tiempos.

Además, sería pueril querer evitar nuevas víctimas con la publicidad de la trama de esos tiempos: a pesar de los conocidísimos que son los del portugués y de los perdigones, todos los días caen nuevos primos.

El caso que se ofrece a la vista del público — solamente del perspicaz — más frecuentemente, quizá por ser el menos complicado, es el de que un pelotari haga perder a propósito a su bando. Claro está que en este caso el pelotari ha encargado de antemano a algún amigo complice y desprecioso que juegue por el bando contrario. Cuando esto ocurre, dicho se está que el dinero de los que lo pierden no se gana, se roba.

Otro caso que ofrece escenas muy cómicas y que también se da frecuentemente, es el de que un pelotari proponga a cualquiera de sus coqueados que juegue por el bando contrario a lo que en él esté. «Yo tiraré a perder — le dice — y luego nos repartiremos el dinero amistosamente».

Llega la hora del partido y el incauto individuo se juega en contra de su amigo todo lo que lleva encima. Los cuatro o seis primeros tantos los pierde su socio con un cinismo extraordinario; echa la pelota por debajo de la falta o fuera de la cancha, cuando no pone el aro de la cesta para que sus contrarios se apunten un tanto; visto esto por la víctima le produce un entusiasmo loco, envía a empuñar todas las alhajas que lleva encima para jugarles en compañía de su cabeza, si hubiese quien hiciera esa travesía.

Pero a mitad del partido las cosas cambian. Si el pelotari que propuso el tongo juega mal, hay otro del partido contrario que juega peor, mucho peor, y el público protesta a voz en cuello de que el partido ha dado la vuelta, resultando, de esta manera, que el bando que empezó mal gana, porque su contrario siguió jugando mucho peor.

La cosa está clara: los dos pelotaris que jugaron tan mal estaban de acuerdo entre sí y con el corredor que tomó todas las traviesas del incauto espectador.

Luego se desarrolla una escena graciosísima. El perjudicado protesta airadamente, y el pelotari que se puso de acuerdo con él, se zapa, de menos y chorroando sudor, le dice: «Yo no he tenido la culpa: usted ha visto que yo he tirado a hacer falta; pero X, uno de mis contrarios, que sin duda también había hecho con otro nuestra combinación, ha tenido más cinismo que yo para perder. Yo no he podido hacer más: usted ha visto en qué actitud estaba el público; nos hubieran dado una paliza». Y la víctima suele creer en esto, y hasta se da casos en que todavía acepta una compensación por el mismo sistema — compensación en que, naturalmente, le vuelven a pillar los dedos.

Hay otros varios procedimientos para robar el dinero en los frontones; los más frecuentes son estos que acabo de detallar. Tan frecuentes son, que es hora ya de que este Gobierno del cerrojo vaya pensando en echarlo también en los frontones.

BACHILI

AUTOMOVILISMO

El Salón de París. Próxima apertura. La «voitureable» se impone. La Fête de l'Elegance. El premio de M. Fallières.

Pasado mañana, 12, se inaugurará en París el Salón 1907 al que con tanto entusiasmo concurren todas las casas constructoras de automóviles de Francia.

Ya hemos hablado de la importancia de esta Exposición y oportunamente daremos cuenta de su apertura y de su curso.

La mayor anécdota de esta Exposición, es en el Grand Palais, donde los constructores han acumulado inventos y mejoras para este Concurso, que viene a ser el resumen de la labor del año.

Es notable la tendencia que se observa en esta Exposición a la fabricación de coches ligeros.

La voitureable parece que va a ser en el porvenir la reina de las carreteras, y los anuncios de coches hasta el mínimo precio de 2.000 francos han de llevar seguramente al automovilismo nuevos y numerosos devotos.

El comercio de neumáticos, cubiertas y accesorios tiende asimismo a reducir los precios de sus artículos, y la aparición del alcohol como alimento de motores, revolucionará tal vez cuanto a la parte económica del auto se refiere, haciendo ingresar en este sport a muchos amateurs a quienes alejaban detalles financieros.

Una de las mayores atracciones de la Exposición será la Fête de l'Elegance Automobile, consistente en el desfile ante el Jurado de las más hermosas y originales carrocerías.

El presidente de la República M. Fallières ha ofrecido un magnífico jarrón de Sevres para el vencedor de este Concurso.

LOS TEATROS

MADRID

Gran Teatro. El martes 12, a las nueve de la noche, estreno de la comedia en tres actos, de Jacinto Benavente, *El primo Ramón*, completado el programa el juguete cómico en un acto, de Miguel Echegaray, *Manzanilla y dinamita*.

— Mañana lunes se leerá en el Gran Teatro un boceto dramático en un acto, titulado *Amar muriendo*, original de D. Arsenio Lara.

PROVINCIAS

Granada. La compañía García-Ortega ha estrenado con buen éxito en Isabel la Católica la comedia de Feullet *La novela de un pobre joven*, que proporcionó aplausos a las señoras y señores Nestosa, Alverá, Sánchez Ariño e Illescas, en unión del citado primer actor y los Sres. Lagos, Requena y López Alonso.

— En Cádiz se estrenó *Las buenas formas*, haciendo las suyas, respectivamente, la Calvo y la Alverá.

El Sr. Ortas (hijo), en su papel de asistente, se hizo aplaudir mucho.

Se ha abierto en este teatro un nuevo y último abono por diez funciones.

Anoche se estrenó *El estudiante*.

Salamanca. En el teatro Liceo se ha estrenado *Sangre moza*, que fué muy del agrado del público.

Distínguense en su interpretación las señoras Querol y Pérez, y el Sr. Liger.

Linares. El estreno de *La hostería del Laurel* pasó sin pena ni gloria, siendo bien interpretada la obra por las señoras Fara, Martínez y Acebes y los Sres. Orozco, Guerra y Macías.

Valencia. Pasado mañana se celebrará en el teatro Ruzafa la función a beneficio de la Asociación de la Prensa.

— El estreno de *La brocha gorda* en este teatro gustó.

De *El gallo de la Pasión*, en Apolo, obtuvo mediano éxito.

Ortado. La empresa del teatro Celso ha contratado a la tiple Francisca Calvo, que debutó con *El milagro de la Virgen*.

verdadero «Campeonato del Mundo», y no sabemos si por fin los verdaderos aficionados se habrán puesto de acuerdo acerca de cuál de los dos Concursos ha de ser el oficial y el verdadero.

En el teatro Apolo se disputa el premio Diubonnet, consistente en 3.000 francos. El mantenedor de este torneo es, como ya hemos dicho, el célebre Paul Pons, tan conocido de nuestro público madrileño.

En el *Folies Bergères*, el periódico parisien *Les Sports* ha organizado por su cuenta otro Concurso, con el que pretende arrebatarse el suceso al Apolo.

Nosotros, por nuestra parte, no podemos determinar de ningún modo en cuál de ambos teatros se litiga el verdadero campeonato. Los repetidos anuncios de uno y otro nos sugestionan igualmente, pero pensamos que terminadas las pruebas eliminatorias, será sencillo poner frente a frente los dos campeones vencedores, para determinar a quién debe adjudicarse el codiciado título... y las pesetas o francos que lleva consigo ese diploma.

El Sport en las tropas

El tener sport entre las tropas, que no es lo mismo que tener las tropas por sport, se hace cada día más necesario, y debieron los cuarteles conceder una atención a todos los ejercicios de atletismo de carrera, de salto, para desarrollar su fuerza y su agilidad en aquellas proporciones que hoy exige el combate moderno.

Hoy el soldado moderno, para ser digno de las armas que maneja necesita estar dotado de una cantidad de energía y de resistencia física mayor que la que necesitó soldado alguno en todo el proceso de la historia.

El combate se abre a 6.000 metros, y desde estos seis kilómetros necesita una infantería resguardada de los fuegos de la Artillería, sin otro recurso que el avance de maniobra: en resumiendo cuentas, las piernas.

Hay que hacer piernas para recorrer estos seis kilómetros por saltos sucesivos, por carreras de 200 en 200 metros, para detener la marcha, lanzarse al suelo y vuelta a empezar. Sólo en aquellas zonas que no estén enfiladas por los fuegos del contrario y que no sean peligrosas, podrán variarse los aires y se podrá marchar a paso de camino. Pero estas zonas son muy contadas, porque la Artillería moderna tiene medios indirectos de batirlas.

Todo hombre de sport y aficionado a los ejercicios violentos, se hará cargo del caudal de energía que se necesita para asistir dignamente al combate moderno.

Hacer piernas para recorrer de cinco a seis kilómetros a estos aires, aun con los descansos indispensables, ya saben lo que es los corredores. Además, este soldado ha de conservar el aliento reposado para poder, desde los 2.000 metros, hacer uso de su fusil. Si a la agitación de la marcha se suma la emoción natural del combate, se explicará la cantidad de pulmones que se necesitan para que el corazón, sobresaltado en el pecho, no nos ahogue.

En todos los Ejércitos de Europa no se dedica a estos ejercicios de sport toda la atención que debieran. Más atentos a los progresos de las armas que a los de los hombres, más atentos al número que a la calidad de las tropas, éstas van siendo cada vez más débiles.

El soldado obligatorio y los grandes contingentes, que sólo pueden tener en filas a los soldados dos años escasos, dan como consecuencia unas tropas que no son dignas del arma que manejan.

El Ejército del mundo que más importancia ha concedido a los sports y ejercicios violentos, ha sido el japonés. Ya en el año 1850, los agregados militares ingleses llamaron la atención de su país y dieron a conocer en revistas profesionales el enorme poder físico de los soldados japoneses. En unas maniobras de aquel año vieron trasladar una brigada entera al paso ligero (aire de carrera reposada), recorriendo diez kilómetros de una posición a otra.

En nuestra juventud militar española, en estos últimos años, ha despertado una verdadera emulación y un entusiasmo todo lo que atañe a sports y ejercicios violentos.

La Prensa ha publicado marchas verdaderamente asombrosas en velocidad y en resistencia, hechas por grupos de oficiales de Infantería en diversas regiones.

Los oficiales de Caballería no les han ido a la zaga, y en el sport hipico han realizado marchas y ejercicios de saltos que constituyen verdaderas proezas.

Última grande que no puedan llegar al público todos estos brillantes ensayos, cuya noticia duerme en comunicaciones oficiales, a las que no se hace maldito el caso o se publican a lo sumo en revistas profesionales sin llegar al gran público.

Nosotros prometemos dedicar toda la atención que merece cuanto se relaciona con el sport militar que sirve para preparar hombres para la guerra y verdaderos soldados.

Este sport militar, rudo y sano, el día que oficialmente se le otorgue todo el primer puesto e importancia que tiene, hará una verdadera selección de hombres y será el que acabe definitivamente con el militar por sport.

CINCINATOS

LA PELOTA

Tenemos nosotros, los españoles, un deporte tan interesante, tan sano, como el más sano y el más interesante de los deportes ingleses: es el juego de la pelota. Si no fuera por snobismo se reconocería esta verdad, y la pelota recobraría todo el auge que ha tenido en otros tiempos, todo el auge que se merece.

Quizás — y sin quizás — el desprecio del público no se debe únicamente al snobismo que nos hace acoger con entusiasmo todo lo que lleve el nombre de Inglaterra, haciéndonos preterir lo nuestro: el motivo principal del decaimiento de la pelota como deporte ha sido — en mi humilde parecer — la autorización que se dió para que intervinieran los corredores de apuestas en los frontones.

Desde entonces el juego perdió su carácter de deporte para convertirse en juego de azar, si es que alguna vez, desde entonces, se dejó al azar el resultado de los partidos. Y se da la anomalía de que mientras todos los juegos, llámense *barcarra*, monte o ruleta, están prohibidos, a pesar de estar perfectamente reglamentados, y en los cuales no entra para nada, siempre que se emplee la legalidad — si es que esta palabra puede usarse tratándose de una cosa prohibida — la voluntad de una persona que puede determinar que gane uno u otro determinado, el juego de la pelota está completamente dentro de la ley, no obstante depender todo su resultado del capricho o de la conveniencia de los pelotaris.

No quiero que nadie se ofenda por lo que acabo de decir ni por lo que escribo más adelante. No aludo a nadie. Conozco a fondo la moral y la psicología del pelotari, y creo sinceramente que no es ni más ni menos honrado que el resto de los mortales; es igual, exactamente igual que el

verdadero «Campeonato del Mundo», y no sabemos si por fin los verdaderos aficionados se habrán puesto de acuerdo acerca de cuál de los dos Concursos ha de ser el oficial y el verdadero.

En el teatro Apolo se disputa el premio Diubonnet, consistente en 3.000 francos. El mantenedor de este torneo es, como ya hemos dicho, el célebre Paul Pons, tan conocido de nuestro público madrileño.

En el *Folies Bergères*, el periódico parisien *Les Sports* ha organizado por su cuenta otro Concurso, con el que pretende arrebatarse el suceso al Apolo.

Nosotros, por nuestra parte, no podemos determinar de ningún modo en cuál de ambos teatros se litiga el verdadero campeonato. Los repetidos anuncios de uno y otro nos sugestionan igualmente, pero pensamos que terminadas las pruebas eliminatorias, será sencillo poner frente a frente los dos campeones vencedores, para determinar a quién debe adjudicarse el codiciado título... y las pesetas o francos que lleva consigo ese diploma.

El tener sport entre las tropas, que no es lo mismo que tener las tropas por sport, se hace cada día más necesario, y debieron los cuarteles conceder una atención a todos los ejercicios de atletismo de carrera, de salto, para desarrollar su fuerza y su agilidad en aquellas proporciones que hoy exige el combate moderno.

Hoy el soldado moderno, para ser digno de las armas que maneja necesita estar dotado de una cantidad de energía y de resistencia física mayor que la que necesitó soldado alguno en todo el proceso de la historia.

El combate se abre a 6.000 metros, y desde estos seis kilómetros necesita una infantería resguardada de los fuegos de la Artillería, sin otro recurso que el avance de maniobra: en resumiendo cuentas, las piernas.

Hay que hacer piernas para recorrer estos seis kilómetros por saltos sucesivos, por carreras de 200 en 200 metros, para detener la marcha, lanzarse al suelo y vuelta a empezar. Sólo en aquellas zonas que no estén enfiladas por los fuegos del contrario y que no sean peligrosas, podrán variarse los aires y se podrá marchar a paso de camino. Pero estas zonas son muy contadas, porque la Artillería moderna tiene medios indirectos de batirlas.

Todo hombre de sport y aficionado a los ejercicios violentos, se hará cargo del caudal de energía que se necesita para asistir dignamente al combate moderno.

Hacer piernas para recorrer de cinco a seis kilómetros a estos aires, aun con los descansos indispensables, ya saben lo que es los corredores. Además, este soldado ha de conservar el aliento reposado para poder, desde los 2.000 metros, hacer uso de su fusil. Si a la agitación de la marcha se suma la emoción natural del combate, se explicará la cantidad de pulmones que se necesitan para que el corazón, sobresaltado en el pecho, no nos ahogue.

En todos los Ejércitos de Europa no se dedica a estos ejercicios de sport toda la atención que debieran. Más atentos a los progresos de las armas que a los de los hombres, más atentos al número que a la calidad de las tropas, éstas van siendo cada vez más débiles.

El soldado obligatorio y los grandes contingentes, que sólo pueden tener en filas a los soldados dos años escasos, dan como consecuencia unas tropas que no son dignas del arma que manejan.

El Ejército del mundo que más importancia ha concedido a los sports y ejercicios violentos, ha sido el japonés. Ya en el año 1850, los agregados militares ingleses llamaron la atención de su país y dieron a conocer en revistas profesionales el enorme poder físico de los soldados japoneses. En unas maniobras de aquel año vieron trasladar una brigada entera al paso ligero (aire de carrera reposada), recorriendo diez kilómetros de una posición a otra.

En nuestra juventud militar española, en estos últimos años, ha despertado una verdadera emulación y un entusiasmo todo lo que atañe a sports y ejercicios violentos.

La Prensa ha publicado marchas verdaderamente asombrosas en velocidad y en resistencia, hechas por grupos de oficiales de Infantería en diversas regiones.

Los oficiales de Caballería no les han ido a la zaga, y en el sport hipico han realizado marchas y ejercicios de saltos que constituyen verdaderas proezas.

Última grande que no puedan llegar al público todos estos brillantes ensayos, cuya noticia duerme en comunicaciones oficiales, a las que no se hace maldito el caso o se publican a lo sumo en revistas profesionales sin llegar al gran público.

Nosotros prometemos dedicar toda la atención que merece cuanto se relaciona con el sport militar que sirve para preparar hombres para la guerra y verdaderos soldados.

Este sport militar, rudo y sano, el día que oficialmente se le otorgue todo el primer puesto e importancia que tiene, hará una verdadera selección de hombres y será el que acabe definitivamente con el militar por sport.

LA CAZA EN EL PARLAMENTO

La nueva ley Sus autores

ENTREVISTA DE ACTUALIDAD

El marqués de Villavieja y el conde de Romanones. El despacho de un cazador. Intereses compatibles. Contra los cazadores furtivos. Los perros y sus amos. Guardia de honor.

El 14 del pasado mes de Octubre se presentó a las Cortes una proposición de ley reformando la que rige actualmente para la caza, y como las firmas que la llevaron al Parlamento representan la suprema autoridad en la materia, no podemos menos de dar a esta proposición la importancia que merece, y que desde luego han de concederle los numerosos devotos de San Humberto.

Hacia falta en España que alguna vez los que concretamente entienden de una cosa se tomaran el trabajo de legislar sobre ella, y si este criterio se siguiera en cuantas materias son objeto de legislación, los Códigos nacionales se aclararían ciertamente de deficiencias y omisiones que constituyen su característica.

El marqués de Villavieja de Asturias y el conde de Romanones así lo han entendido, y el proyecto de ley de caza que lleva su firma es la mejor demostración del enunciado.

La nueva ley corrige, a juicio nuestro, las deficiencias de la antigua y lleva en sus artículos el sello de la competencia que es fuerza reconocer en sus autores.

Este proyecto, concebido y redactado en la última cacería con el conde de Valdeagrande obsequio a sus amigos, prueba que en los alegres valles de Mudeña no sólo se piensa en los placeres de aquellos fecundos ojos, cuyos relatos parecen creaciones de la fantasía, sino que se cuida al mismo tiempo con amor del fomento de una afición que es, entre las deportivas, la soberana de la *vie grande air*.

El proyecto del marqués de Villavieja revela un conocimiento profundo de la vida activa de la caza, como no podía menos de patentizarse en la obra de quien ha hecho de este ejercicio preferente objeto de su vida. Los artículos rebajan la penalidad y concretando los derechos de los propietarios y de los cazadores, deslindando perfectamente las acciones de unos y otros y fijando los deberes de las autoridades y de los encargados de la custodia de la caza, son, a juicio nuestro, cuanto de más preciso puede escribirse para fundamentar una legislación sobre este asunto.

Por la vigente ley, el cazador que obtiene en el Gobierno civil una licencia para uso de armas de caza y para caza, se encuentra, mediante el pago de 15 pesetas, en posesión de una cartulina que no le da ningún derecho en relación con el objeto del permiso. Por otra parte, los propietarios de terrenos no tienen definida la forma de defensa de sus propiedades, y los artículos todos de la antigua ley dan lugar a cada momento, por la ambigüedad de su redacción, a interpretaciones abstractas y a dudas de todo género por parte de los encargados de hacerla cumplir.

Todos estos defectos viene a subsanarlos el proyecto de reforma, y si la ley se aprueba, en adelante los que al noble ejercicio se dediquen podrán hacerlo con conocimiento perfecto de sus deberes y derechos.

Como complemento a nuestro estudio de esta proposición, y para completar nuestra información en este interesante asunto, creímos oportuno visitar al autor de la nueva ley.

En casa del marqués de Villavieja pocas personas hay sin sinceramente afectuosas como el ilustre diputado por Luarca.

El cazador de pura sangre se revela desde el primer momento en la señorial sencillez de sus maneras, y un ambiente de cordialidad y de simpatía parece que se cierra en torno suyo, sugestionando favorablemente al visitante.

La acogida atentísima con que respondió a mi presentación y su animado aspecto al enterarse de que íbamos a hablar de caza, puso en seguida de relieve al campeón infatigable y entusiasta del sport, incapaz de rehuir la pesadez de una entrevista, si ésta ha de ser de algún provecho para el fomento de las aficiones cinegéticas.

Atrevámonos juntos el severo vestíbulo de su morada, en el que cuatro enormes osos de Asturias parecen rendir homenaje a su vencedor, y penetramos en su despacho. Por todas partes libros de caza, apuntes, emblemas y atributos; tiene aquel gabinete de trabajo algo de los salvajes arañas de los bosques, flota allí en el aire algo del puro ambiente de los campos.

Bien pronto el comentario a la proposición de ley fué el tema preferente de nuestra conversación.

Este proyecto — me decía el marqués entusiasmado con su obra — tiende únicamente a hacer una ley en la que la lógica y la razón vengan a emendar antiguos yerros. Yo pienso que las leyes de caza deben hacerlas los que práctica-

JOSÉ LUIS BARCELÓ

X

Para el día 20 del corriente organiza el conde de Valdeagrande una batida de reses en su finca Cabaneros, situada en los montes de Toledo.

Están invitados a esta excursión cinegética los duques de Arjón y de Prim, el marqués de Villavieja de Asturias y otros amigos del propietario de aquel abundante coto, donde se las promete muy felices los cazadores.

En la caza con reclamo; mas no por eso de decretar la muerte de esos soberbios machos que tan vivamente despiertan el apasionado afecto de sus dueños.

Todos los cazadores tienen el mejor perro y el mejor reclamo; hay perros mucho más inteligentes que sus amos, y a veces estos animales condensan sobre sí todos los amores de sus propietarios.

¿No es inhumano legislar la destrucción de estos inocentes instrumentos de una pasión como la de la caza?

Largo rato siguió el brillante cazador haciendo atinadísimas consideraciones sobre tan interesante materia, llevando a mi ánimo con su verborrágica nerviosa y elocuente el convencimiento de que el proyecto presentado a las Cortes reporta seguros beneficios a cuantos se dedican al noble ejercicio de la caza. Si esta proposición llega a ser ley, podremos decir que tenemos en España lo que hasta ahora no habíamos tenido: una concreta ley de caza.

Hubo de despedirme del legislador, encantado y obligadísimo a las atenciones con que tan amablemente supo distinguirme.

Atrevámonos nuevamente el vestíbulo, y volví a contemplar aquellos cuatro plantigrados que un tiempo atronaron los valles asturianos con los ecos de sus rugidos de fieras, y hoy sus cadáveres, rellenos de paja, dan guardia de honor a los sombreros y bastones en casa del marqués de Villavieja de Asturias.

El cazador de pura sangre se revela desde el primer momento en la señorial sencillez de sus maneras, y un ambiente de cordialidad y de simpatía parece que se cierra en torno suyo, sugestionando favorablemente al visitante.

La acogida atentísima con que respondió a mi presentación y su animado aspecto al enterarse de que íbamos a hablar de caza, puso en seguida de relieve al campeón infatig